

tampoco sus críticas a otros posicionamientos, dejando sin respuesta las cuestiones oscuras que aguardan una mayor luz en el campo de la escatología¹².

Esta serie de cuestiones abiertas, de interrogantes o ambigüedades señaladas, no restan al manual su valor como tal. Aun sin conectar demasiado con las preocupaciones y sensibilidad de nuestro hoy, el libro es claro, accesible y de fácil lectura. Ofrece al lector un amplio arsenal de referencias patrísticas, y una breve pero bien articulada historia de las cuestiones en estudio, en la teología de los últimos siglos. Pero sobre todo ofrece intuiciones «muy interesantes» para abordar el tratado de escatología. Animamos al autor a seguir la exploración teológica en la línea de aproximación comunal, de la mano de la categoría «familia», de manera que pueda mostrar toda su fecundidad en orden a contribuir en la reflexión hacia una clarificación cada día mayor de la escatología, y a un acercamiento cada vez más convincente a los creyentes de hoy.—NURYA MTZ-GAYOL, aci.

HENNE, PHILIPPE, *Introduction à Hilaire de Poitiers suivi d'une Anthologie* (Cerf, París 2006), 240p., ISBN: 2204078719.

La editorial du Cerf, una de las más prestigiosas dentro del campo de los estudios patrísticos, continúa su colección «Initiation aux Pères de l'Église» con un espléndido libro del dominico francés Philippe Henne, precisamente el autor que daba inicio a esta colección (con una obra dedicada a Orígenes), y que ahora se atreve con Hilario de Poitiers.

Se mantiene el esquema inicial, de carácter muy divulgativo: una primera parte dedicada a la vida, obra y pensamiento de Hilario (p.17-147) y otra segunda con una antología de textos tanto de Hilario como de otros autores en relación con el primer apartado (p.151-213). Una bibliografía escogida, una cronología y una introducción completan este valioso volumen.

La primera y agradable sorpresa comienza ya al inicio de la obra, cuando vemos al biblista y obispo francés Albert Rouet escribir un prefacio como debe ser: atrayente, jugoso y breve, dándonos la bienvenida a este gran teólogo latino que ya le precedió en la sede episcopal de Poitiers.

Tras una brevísima introducción, apenas dos páginas, Ph. Henne comienza la vida, obra y pensamiento de Hilario de Poitiers, apartado que ha dividido en tres secciones: 1) de la conversión al episcopado; 2) combates durante el exilio (en Frigia), y 3) la restauración y las nuevas fundaciones. Aquí volvemos a encontrarnos con otra gratísima sorpresa: pues, a pesar de la brevedad de cada una de las secciones, consigue meternos de lleno en la época, los acontecimientos y los personajes.

Y todo esto lo hace con una indudable maestría, algo tanto más encomiable por cuanto su principal campo de investigación ha estado más centrado hasta ahora en el *Pastor* de Hermas y Clemente de Roma (finales del siglo I y mediados del siglo II), mientras que con Hilario de Poitiers nos vamos a la segunda mitad del siglo IV.

¹² Así el *estatuto del sujeto de retribución* (la cuestión alma-cuerpo); la *diástasis de Cristo* hasta que sea conformado el Cristo total, etc.

Una maestría que no se basa sólo en el conocimiento de los manuales de historia, sino que tiene como uno de sus sólidos fundamentos las propias fuentes primarias, algo muy poco habitual y, por ello, de agradecer, lo que nos permite acercarnos de primera mano a este período tan importante para la vida de la Iglesia, como es el que va desde el final del concilio de Nicea al de Constantinopla, donde asistimos al auge y decadencia del arrianismo tras la muerte de Arrio, sobre todo en la parte oriental del Imperio romano.

Dentro del conjunto de esta excelente obra, destacaría los apartados dedicados a los concilios de mediados del siglo iv (años cincuenta sobre todo: capítulos II y III de la segunda parte), así como el capítulo II de la tercera parte, dedicado a Hilario como exegeta y crítico político religioso, espléndidos a pesar de su brevedad.

Admirable, asimismo, es la selección de textos que ha llevado el autor tanto de escritos de Hilario como de otros autores (cristianos y paganos) de la época, perfectamente localizados y en una cantidad realmente impresionante para el tamaño del libro, donde encontramos los relatos más interesantes para la comprensión de la época y sus personajes, porque así podemos descubrir otras facetas nuevas del contexto descrito en la primera parte.

Algunas de las pegas que se le podrían poner a esta, por otro lado, espléndida obra es la prioridad que adquiere el aspecto histórico, lo que a veces va en detrimento de la dimensión teológica, no tan resaltada, así como el hecho de que la bibliografía secundaria esté centrada exclusivamente en el ámbito francófono y sea muy escasa, olvidando incluso textos importantes sobre Hilario traducidos a esta lengua, algo explicable en buena medida por la pretensión divulgativa que tiene esta colección, pero poco comprensible por la gran cantidad de citas de fuentes primarias que utiliza a lo largo de la obra.

En síntesis: obra muy aconsejable para quien quiera conocer a Hilario de Poitiers, personaje clave de la teología latina del siglo iv, así como para todas aquellas personas interesadas en profundizar en la historia de la Iglesia, y especialmente el siglo iv, un período clave para la vida eclesial por las consecuencias de todo tipo que trajo consigo el arrianismo, así como para la reflexión cristológica, pneumatológica y, en el fondo, trinitaria.

Sólo desear que siga ampliándose con nuevos volúmenes el repertorio de esta colección, y que sean al menos de la misma calidad, así como que el deseo de que cunda el ejemplo en nuestra lengua castellana, tan necesitada de obras de este estilo.—FERNANDO RIVAS.

COLLET, GIANCARLO, «...*Fino agli estremi confini della terra*». *Questioni fondamentali di teologia della missione* (Queriniana, Brescia 2004), 322p., ISBN 88-399-0428-X.

Ciertamente hay que comenzar resaltando el loable esfuerzo que Giancarlo Collet (Suiza, 1945) hace para recuperar el concepto de misión en el contexto teológico actual. La obra es una defensa valiente y decidida de la misión de la Iglesia, entendiendo, además, «misión» no en un sentido genérico y algo vago, que puede llegar a difuminar lo